

FOTOGRAFIA INSTANTANEA

DE

Francisco Valiente T.

6ª AVENIDA.

Nº 17.

ANTES CALLE DEL CUÑO.

# EL IMPARCIAL

DIARIO DE LA TARDE.

Doctor Pedro Pablo Nates,  
MÉDICO Y CIRUJANO.  
Especialista en filólogo.  
CALLE 20, NORTE.  
FRENTE AL TELÉGRAFO.

Cardona & H.<sup>o</sup>  
OFRECEN AL PÚBLICO UN VARIADO  
SURTIDO DE  
PERFUMERÍA FINA,

AÑO I.

San José, Sábado 6 de Diciembre de 1890.

NUMERO 16.

## BOTICA HISPANO-COSTARRICENSE.

DE LOS DOCTORES

J. LOPEZ CANTILLO Y S. CARBALLO ENRIQUEZ.

Avenida Central.

Frente al Mercado.

Las drogas que aquí se encuentran son todas frescas y legítimas. El despacho de fórmulas está á cargo de un farmacéuta habil y bajo la inmediata vigilancia del Doctor Carballo. El Doctor López Cantillo, consulta de 8 á 10 a. m. y de 3½ á 5. El Doctor Carballo Enríquez permanentemente está en el despacho. En esta Botica tambien se encuentra al Doctor don Pedro Pablo Nates de las 8 á las 10 a. m. y de las 2 á las 4 p. m.

15 v.

Correo 103

Establecido en 1885.

CABLE MÉNDEZ.

SAN JOSÉ DE COSTA RICA.

## Jenaro Castro Méndez

Corredor Jurado y Comisionista.

SE HACE cargo de pedir al extranjero, toda clase de mercaderías, maquinarias monumentos, mauoleos, altares, lápidas, estatuas, ladrillos mosaicos & c. & c.

SE ENCARGA de vender privadamente ó en pública subasta, fincas y mercaderías de todo género. De legalizar reclamos por averías etc. De hacer arreglos y liquidaciones, peritazgos, certificaciones, etc. etc. etc.

SE ENCARGA de la compra y arreglo de café:

Calle Central, Norte, antes calle de Catedral, frente á la Dirección de Obras Públicas.

16 v.

## RELOJERIA Y JOYERIA

de

Adolfo Sáenz

En este importante establecimiento se recibe constantemente un precioso surtido de relojes, varias marcas, entre ellas la afamada *Waltham*; anillos de brillantes, leontinas y otras muchas preciosidades que el público puede apreciar haciendo una visita á esta rica joyería.

Avenida central nº 8 Oeste.

16 v.

### Fundición de San José.

Una magnífica turbina de la más acreditada fábrica de "Leffel", de 15 pulgadas de diámetro, se vende en este establecimiento.

10 v 7.

### Oportunidad.

Como á una legua al Norte de esta ciudad se vende un potrero como de veintidos manzanas, plano en su mayor parte y muy apropiado para la siembra de café. Tiene un clima fresco, aguas abundantes y leñas en cantidad considerable.

Para precio y condiciones entenderse con el infrascrito en esta:

EUSEBIO J. RODRÍGUEZ.

Alajuela, Noviembre 29 de 1890.

10 v 7.

### Fuerza Motriz

En las inmediaciones de esta capital vendo un terreno con una gran caída de agua capaz de producir de ochenta á cien caballos de fuerza motriz.

LUIS BATRES.

v 13

### LAS DOS ANTILLAS.

FABRICA DE CHOCOLATE.

61 Avenida Central, E.

6 v 6.

VICENTE PÉREZ G.

### Pedro Loría.

Abogado y Notario Público.

Ha abierto su oficina en la ciudad de Alajuela, calle de Soto, casa de don Florentino Montenegro.

v 12

### AVISO.

Vendo una regular casa, sita á cuatrocientas varas al Sur del Mercado, en la calle de la "Uruca."

San José, 3 de Diciembre de 1890.

3 v 3.

MARCOS BARRANTES.

## NO MAS CANAS,

"ORIIJA."

Maravilloso restaurador del cabello.

Entre todas las preparaciones conocidas hasta hoy para teñir el cabello y la barba, la "ORIIJA" sin duda ocupa el principal puesto, pues es la única que además de ser especial para curar la caspa y demás enfermedades de la cabeza; en 15 días devuelve al cabello cano el color de su juventud, y al mismo tiempo lo suaviza y perfuma.

Muchas personas hay, que deseando teñir su cabello no lo hacen, por no usar esas composiciones, que á pesar de las molestias que requiere su uso, no dan el resultado que se desea. La "ORIIJA" por el contrario, pudiendo usarse como cualquiera otra grasa ó tónico al peinarse, no requiere ninguna incomodidad, y no mancha ni el cutis ni la ropa más delicada.

De venta en la Barbería y Perfumería de

ANTILLÓN & Hos.

8 v.

## MOTORES ELECTRICOS.

La Compañía de Luz Eléctrica de Costa Rica, puede colocarlos tanto en esta ciudad como en las fincas dentro de un radio de dos millas al rededor de esta ciudad.—Dirigirse á

LUIS BATRES.

11 v 7.

## LICITACION.

Se convoca licitadores para la construcción de una torre de madera que se colocará en el centro del Parque de Morazán, para la celebración de las fiestas cívicas de esta capital.

La torre será de construcción fuerte cuya base será un cuadrado de ocho varas por lado, y de diez y ocho varas de altura, dividida en cuatro secciones: la inferior tendrá cinco varas de altura; la segunda, tercera y cuarta de cuatro varas y además en la parte superior se pondrá una cúpula con su respectiva base para colocar el pabellón nacional.

Entre la primera y segunda sección, sehará un departamento propio para colocar una cantina con dos escaleras, una para subir y otra para bajar; entre la segunda y tercera sección, se hará un mirador con balcón corrido con sus respectivas escaleras. Para más pormenores dirigirse á la oficina de don Jenaro Castro Méndez, en donde se mostrará el diceño de la torre y se recibirán las propuestas para tomarlas en consideración el 8 del corriente á las 12 m.

San José, 2 de Diciembre de 1890.

La Comisión.

4 v 4.

CONSECUENCIAS.

93

El anciano bajó y arrastróse hasta donde estaba Ivan y se sentó en el banco.

Este esfuerzo le fatigó. Después de toser de nuevo apoyó los codos en la mesa y dijo:

—Vamos á ver, ¿cuál ha sido el resultado del juicio?

Ivan le contestó:

—Le han condenado á veinte azotes.

El viejo movió la cabeza.

—¡Malo! ¡malo! ¡Cuán mal has hecho! No ha sido á él, sino á tí mismo á quien le has hecho el daño. Vamos á ver, cuando le hayan azotado las espaldas, ¿te encontrarás mejor?

—No volveré á hacerlo—contestó Ivan.

—¿Qué es lo que no volveré á hacer? ¿Qué es lo que ha hecho él peor que tú?

Ivan se encolerizó.

—¿Qué qué ha hecho él?—dijo.—¿Acaso no ha estado á punto de matar á mi mujer? ¡Y no me acaba de amenazar con el incendio! ¡Aun tengo que doblar la cabeza ante él!

El viejo dijo suspirando:

—Porque tú andas por todo el mundo y yo estoy hace muchos años sentado al lado de la lumbre, te figuras que lo ves todo y que yo nada veo... Pues bien, hijo mío, tú no ves nada. La cólera te ciega, y ves los pecados de los otros, pero no los tuyos, porque te los echas á la espalda. ¡Qué dices!, ¿que él obra mal?... Si fuese él sólo no habría daño, porque el mal no viene nunca de uno solo. Creeme, siempre son dos los que lo causan. Tú ves sus daños, pero no los tuyos. Si fuese él el único malvado, y tú fueses bueno, no ha-

96

CONSECUENCIAS.

Naestra Señora. Pon término á todos los pecados y que no haya más cuestiones. Da las órdenes necesarias á las mujeres y á los niños.

Ivan suspiró y dijo para sí: "El viejo tiene razón;" pero aun cuando se sentía conmovido, no sabía cómo arreglárselas para hacer las paces.

Como si adivinase el pensamiento de su hijo, el viejo de nuevo tomó la palabra y dijo:

—Vete Ivan y no tardes; apaga el fuego cuanto antes, porque una vez encendido, ¿quién será capaz de extinguirlo?

El viejo aun tenía algo más que decir, pero no pudo acabarlo, porque entraron las mujeres y empezaron á dar patadas en el suelo. Sabían que Gavrilo había sido condenado y que amenazaba con el incendio. También ellas habían tenido tiempo sobrado para regañar en el campo con las mujeres de la casa de Gavrilo.

Contaron que estas últimas las habían amenazado con la influencia de un juez, que parece protegía á Gavrilo, y con la esperanza de que cambiase el aspecto del proceso, merced á una súplica que el maestro de escuela había redactado, y que iba dirigida al mismo czar en persona. En esa súplica iba todo perfectamente explicado: lo del carro, no se qué de un campo de hortaliças y lo demás. Lo menos la mitad de los bienes de Ivan iban á pasar á poder de Gavrilo.

Ivan las escuchaba y su corazón se iba enfriando rápidamente hasta el extremo de no querer ya hacer las paces.

En casa de un Labrador acomodado siempre hay algo que hacer. Sin detenerse en discutir con las mujeres, se levantó y salió de la casa para trabajar debajo

CONSECUENCIAS.

91

Gavrilo prestó atención, y cuando terminó la lectura, quedóse blanco como un papel y solió al vestíbulo. Ivan le siguió, pero al acercarse á sus caballerías le oyó decir:

—Está bien; has logrado que me azoten las espaldas y que me las calienten bien, pero cuidado no se caliente para tí algo peor...

Al oír esto Ivan volvió de nuevo cerca de los magistrados y les dijo:

—¡Oh, jueces equitativos, ahora me amenaza con el incendio! Prestad atención á lo que ha dicho delante de testigos.

Llamaron á Gavrilo.

—¿Es cierto que habéis dicho esto?

—Yo no he dicho nada. Que me azoten, supuesto que á ello me han condenado. Ya veo que soy el único que debe sufrir por la verdad, mientras que á él todo le está permitido.

Gavrilo quiso continuar, pero empezaron á temblarle los labios y la barba, y se volvió de cara á la pared.

El mismo juez se asustó de verle. "¡Con tal que no medite un golpe peor contra su vecino ó contra él mismo!" Y el viejo magistrado les dijo á los dos:

—Hijos míos, buscad una avenencia... Tú, Gavrilo, ¿no te avergüenzas de haberle pegado á una mujer embarazada?... Dale gracias á Dios de que no ha ocurrido nada, porque de lo contrario ¿qué gran remordimiento hubiese cargado sobre tu conciencia! ¿Qué?, ¿no te parece que tengo razón? Reconoce la falta, sádale, él te perdonará y yo te prometo que reformaremos la sentencia.



## Director.

FRANCISCO GAVIDIA.

## Administrador.

PRÓSPERO CALDERÓN.

## OFICINAS

CALLE 20, frente a la Dirección de  
Telégrafos.

## CONDICIONES:

Se publica todos los días excepto los  
Domingos.

## Precio de suscripción:

Un peso al mes.

PAGO ANTICIPADO. NÚMERO  
SUELTO DIEZ CENTAVOS.

## Tarifa permanente de anuncios.

Cada centímetro cuadrado, 1 vez. \$ 0-01  
Por 3 meses 25 0/10 menos.  
Por 1 año 50 0/10 menos.Por los anuncios que se publi-  
quen en la gaceta ó en la por-  
tada del periódico se cobrará con-  
vencionalmente.

## PRECIO DE REMITIDOS.

Cada centímetro de columna... 0-18  
Remitidos de interés general  
cada centímetro de columna... 0-05La correspondencia se dirigirá al Admi-  
nistrador, quien no devolverá los origina-  
les que no se inserten en el periódico; en  
este caso serán quemados. No serán ad-  
mitidos los términos que pugnen con la  
decencia y el respeto debido a la sociedad.  
Todo escrito debe tener firma responsable  
aunque no deba aparecer en el periódico ó  
se emplee pseudónimo.

## AVISOS ECONÓMICOS.

Para los sirvientes, artesanos, jornaleros  
etc. habrá una sección de avisos econó-  
micos que costarán CINCO CENTA-  
VOS por cada anuncio de dos líneas. El  
lector puede ver los que como muestra he-  
mos puesto en la sección respectiva.

## AGENTES DE "EL IMPARCIAL".

Cartago . . . Don Manuel V. Blanco  
La Unión . . . José M<sup>a</sup> Coto  
Heredia . . . Teodorico Alvarado  
Alajuela . . . Menardo Reyes  
Atenas . . . D. Ruíz  
Grecia . . . Fermín Gómez  
Esparta . . . Armando Robledo  
Limón . . . E. Abrams  
Bagaces . . . Manuel J. Grillo  
Quevedos . . . R. González A.  
Puntarenas . . . Eloy Gotay F.  
Las Cañas . . . Teófilo Marroquín  
Liberia . . . Federico Foerrón.

## ALMANAQUE

DICIEMBRE

ESTE MES TIENE 31 DÍAS.

Sábado 6.—San Nicolás de Bari, arz. de Mira,  
(Patrón de los niños).—Santas Diodisia y  
Leóncia, mrs.  
DOMINGO 7.—2<sup>a</sup> de Adviento.—Santos Ambro-  
sio, ob., conf. y dr.; san Urbino, ob. y  
conf.; y san Martín, abad.

## EL IMPARCIAL.

## ARTICULO PRIMERO.

## HECHOS HISTORICOS.

Cuando se abre y se suscita por mi ilustrado compatriota el señor Gavidia, una cuestión tan magna que prohija múltiples cuestiones y atañe a importantes destinos en este suelo, como es la negación del progreso por la ciencia, faz luminosa de la presente civilización, nosotros, simples admiradores del progreso, no podemos menos que exclamar con la escritura: "El que odia la instrucción quiere la muerte".

En toda cuestión debemos perseguir un ideal. Nuestro ideal es el progreso por la luz, por la verdad. Esta grave discusión versa nada menos que sobre el destino de la civilización, comprometido por la duda, por un gemido de desaliento, por una negación terrible, acaso dicha, en medio de los desbordamientos olímpicos de lo bello, relegando la verdad positiva a inferior rango, borrándola casi del inventario de la civilización, inutilizando el camino luminoso trazado por la filosofía, la olimpiada del trabajo, el anhelo perseverante del saber, que partiendo desde los bancos de la escuela, sube por grados hasta el colegio, hasta el laboratorio, hasta el museo, el instituto, la academia, hasta la vasta red de talleres intelectuales llamados liceos, gimnasios, cátedras, bibliotecas, en una palabra, la escala del saber humano, dispersando las sombras en las almas, operando en los flancos de la noche una inmensa extracción de luz.

Es imposible dejar apariencia de duda sobre el progreso que se inicia y la libertad que se ensancha al lado de esta magnífica instrucción, dada con más ó menos profusión por el Estado, con los mejores maestros, los mejores métodos y sistemas, con la enseñanza normal, liberal, cristiana, que levanta el genio nacional, instrucción que tiene por remate la libertad de enseñanza en el radio pleno de las leyes, sin trabas ni obstáculos, sin penumbras ni falsos derroteros, iluminando la faz de todos los pueblos, irradiando la verdad en las conciencias.

Querer detener esa tan temida invasión del espíritu científico, es quimera risible, como querer apagar con un soplo el fuego y el estertor de los volcanes andinos, el trueno, eco omnipotente que resuena en estas soledades magistuosas, detener el huracán, la bullellente catarata. El espíritu humano con mordaza sería tan sarcástico como la vasta hoguera inquisitorial incinerando todo cuanto se ha pensado, se ha escrito, se ha descubierto, se ha iluminado, se ha inventado, es decir, la obra de los siglos, la batalla de todos los tiempos, la herencia y tesoro de la civilización, el patrimonio de todas las almas, la aurora de todas las ideas.

En estas horas de sublime transparencia, en estos momentos solemnes, el año de 1889, cuando la gran nación francesa acaba de cerrar su espléndido certamen internacional, nada propicia

es la ocasión para lanzar la negación del espíritu científico, padre universal de la industria y del trabajo, gestación sublime é inagotable del genio humano, asimilándose todos los elementos de grandeza de los pueblos: cuando todos los continentes han llevado á aquel vasto concilio de la ciencia, obras y productos, máquinas y descubrimientos en que interviene ineludiblemente el gran factor ciencia, haciendo de la humanidad una sola y vasta familia; cuando todo ese vasto é incomparable hacimiento del saber está proclamando que no son las octavas reales, ni odas imperiales, ni quintillas, ni ese mundo forjado en el cerebro por el entusiasmo, lo que se necesita para acrecentar el poder del hombre, ni para transformarlo, sino ese mundo de la naturaleza descubierto entre las sinuosidades y las sombras por la antorcha del saber, es decir, la naturaleza humana iluminada, escrita, sorprendida por el hombre mismo y obligada por éste á servirle, ya sea para esparcir flores, espigas y mieses, ya para marcar los pasos de su triunfo á través de la historia, renovado, engrandecido en su destino, levantado en su genio para recibir entre palmas y vitores, la posesión de la gloria y el imperio del mundo.

Haya lugar siempre para la imaginación y el sentimiento, para esa amalgama de dolor y de alegría, de gusto y de poema. En la belleza, en el misterio revelado por la ciencia, en la rigida moral que se descubre en el fondo filosófico de todas las obras humanas, encuentre campo el artista de corazón; que al fin los rayos de luz reviven en todos los cuadros que retratan el mundo real, se transparentan en el amor, la justicia, el deber, la gloria, en todo lo que brilla la bondad divina. La poesía no puede ni debe estar reñida con la ciencia, ni aún con la más exclusiva, sino por el contrario debe apoyarse en ella, y creemos fundado lo que dice Pedro de Oña, en su canto al "Arauco domado": "Donde no hay ciencia, no puede haber legítima poesía". El poeta puede remontarse á las más altas consideraciones científicas sin dejar de ser poeta. Pope escribió en su "Ensayo sobre el hombre", en que puso á contribución ciencias exclusivas, como son las naturales, cosas grandiosas; la consideran los críticos obra maestra. Lucrecio compuso un poema "Sobre la naturaleza", materia tan árida que no es aún la ciencia, sino el sofisma de máximas extravagancias.—Nosotros le quisieramos como aquel ilustre americano, Bello, á quien Cánovas del Castillo calificó de insigne sabio é inspiradísimo poeta, y que no desdeñó en manera alguna las ciencias exactas y naturales, las matemáticas, la jurisprudencia, la higiene, la filosofía, la historia y otros muchos conocimientos de este género en los que se elevó con una excelssitud de pensamiento y un raro juicio de apreciación que colocó su pluma en la gerarquía de las que más honran las castellanas letras.

Convergamos, si podemos acordarnos desde ahora, en el fondo de la cuestión, que la misión de la literatura y de la ciencia deben marchar paralelas. La literatura necesita un instru-

mento de propaganda, la lengua; la ciencia un campo, la observación, la experiencia. Si se quiere, amóldese la lengua literaria á la ciencia; y que á la vez la poesía entre en el movimiento de la vida real, imprimiendo á sus cantos la belleza de las formas de la naturaleza, el encanto de sus misterios revelados por la ciencia; que en el jardín de la imaginación, en donde el poeta puede examinar el cielo y la tierra, lo haga con otra cosa que la fantasía para poder apreciar mejor la palpación del alma de la naturaleza. El gran Lamartine lo dijo ya: "tiempo llegará en que el poeta no cantará solo con la imaginación, sino con la ciencia, el poema de la naturaleza. Las cifras mismas enseñan á cantar al Creador y á la Creación". Por lo que se ve, no es posible negar que por esta ciencia se llega al conocimiento de la verdad; á menos que nos encerremos en el más exagerado pesimismo, que nunca puede presentarse como prueba en un debate serio, á menos que exagerando el exclusivismo en favor de la literatura, desconozcamos, como desconoce nuestro compatriota, el alto alcance de las ciencias que tan ruda é injustamente ataca suprimiendo su aliento titánico en el mundo, es decir, cercando el alma de soledades, de tinieblas la república, el mundo de intolerancias y supersticiones, de inconveniencias y vulgaridades.

¿Y por quien es arrojado ese anatema que hace descender al hombre á la cima del abismo y al aniquilamiento de todo progreso? Pues vamos á decirlo en nuestro desmazelado estilo, sin palabras vibrantes ni enérgicas, pero sí justas y merecidas. Es el vate salvadorense que ha sabido elevar sus tiernas y sentimentales melodías acercándose á esos insignes de las milicias sublimes del genio, que extasían todos los corazones y elevan las almas á lo infinito. En sus composiciones poéticas se nota, tanto por el arte como por la idea, esa admirable facilidad de asimilarse variados y múltiples conocimientos; y más ganaría ese carácter distintivo de su claro talento, si abriera su inteligencia al estudio de todas las ciencias, adquiriendo nociones exactas y sólidas que elevarían su espíritu sagaz á nuevos horizontes, á fundamentos superiores, rechazando exageraciones de raciocinios que no son la ciencia, que atacan los instintos y las prácticas universales; fecundidad funesta que no es aún la ciencia, sino el sofisma de máximas extravagancias.—Nosotros le quisieramos como aquel ilustre americano, Bello, á quien Cánovas del Castillo calificó de insigne sabio é inspiradísimo poeta, y que no desdeñó en manera alguna las ciencias exactas y naturales, las matemáticas, la jurisprudencia, la higiene, la filosofía, la historia y otros muchos conocimientos de este género en los que se elevó con una excelssitud de pensamiento y un raro juicio de apreciación que colocó su pluma en la gerarquía de las que más honran las castellanas letras.

Suerte envidiable es sin duda, la de inteligencias como la del señor Gavidia, conmoviendo los corazones al únisisimo de sus impresiones, llevándole

la popularidad asido á la memoria y al corazón. Y siempre es así, el literato mientras no discuta inútiles pareceres de escuela que no traen ningún continente á una obra real y positiva, mientras formule con acierto el fondo, la esencia de verdad que cada ciencia tiene en sí como un germen fecundo, mientras se comprenda como lógico y contrastable que exista Témis al lado de las Musas; todos son goces del espíritu.

Examinemos más de cerca. En primer lugar el grave mal que apunta el señor Gavidia como produciendo en Centro América, y por ende en los demás Estados latino-americanos, una enseñanza viciosa y perjudicial, es el exclusivismo del espíritu científico. Desde luego, negamos que exista tal exclusivismo en la enseñanza, y la prueba es esa brillante pléyada de sabios, poetas y literatos que ha producido nuestra patria desde los albores de la independencia hasta la época actual. No lo vemos tampoco en nuestros programas de enseñanza actual. Y aun en el caso de que tal exclusivismo científico existiera á la hora presente, estamos muy lejos de creer que él haya dañado en manera alguna al estado intelectual, social y político de nuestras secciones por el hecho de limitarse la ciencia á un punto de vista concreto; ella es siempre la que ha ido transformando la inteligencia y formando en todas las manifestaciones del progreso el motor principal, la más alta gerarquía, el sistema ordenado y sólido de teorías, leyes y conocimientos; y tenemos fe, en que esa poderosa evolución en todas las esferas en que domina el espíritu científico, sea la que más influya en la suerte y definitiva organización de nuestras nacionalidades, acordándonos no solamente una supremacía material, artística y económica; sino también notable influjo y desarrollo en la libertad, en el orden social y en las instituciones democráticas.

Pero no es nuestro propósito alargar más este punto que podrá ser tratado más ampliamente en otro artículo, al entrar en el examen especial de algunas ciencias, tan acerbamente criticadas por el señor Gavidia. Por ahora nuestro objeto se reduce á probar de una manera general la historia; que las ciencias han sido en toda época, las grandes disipadoras de tinieblas, y las que primero que todo han echado los cimientos de los grandes pueblos. Que gracias á ella, la aurora de un nuevo día luce sobre las modernas sociedades; que el reguero de luz que han dejado al través de las naciones es el que ha hecho surgir de las nieblas de la ignorancia la conquista de la civilización, que es el conjunto de verdades, de facultades, de ideas de moral y de virtudes que forman la atmósfera de un pueblo.

Sin remontarnos á estudiar los tiempos de la actividad intelectual de Grecia bajo aquella portentosa dinastía de Alejandro el Grande, fundada primero por fabulosas hasañas, y después por aquel desarrollo, cortejo solemne de las artes y ciencias en cuyo cielo eternamente azul y diáfano se destacaban ya, hacia veinte siglos, aquellas pirámides mogestuosas, aquellos obeliscos de Lugsor cua-

Al oír esto el escribano dijo:

—Eso no puede ser, porque es contrario al artículo 117. Se trata de una cosa juzgada y el juicio es ejecutivo.

Pero el juez no le escuchó.

—No hables más, que ya has hablado bastante. Lo primero de todo es obedecer á Dios, y Dios manda que los hombres vivan en paz.

Se puso de nuevo á hablarles al corazón á los dos campesinos, pero perdió el tiempo, porque Gavriilo se mostró inflexible.

—Yo—decía—ya tengo cuarenta y nueve años. Tengo un hijo casado y nunca le he pegado á nadie, y ahora ese tunante hace que me condenen á azotes. . . . ¡Y he de ser yo quien vaya á pedirle perdón! . . . ¡Bueno!, ¡basta! ¡Ya se acordará Ivan de mí!

Su voz se puso de nuevo temblorosa. No pudo articular ni una palabra. Volvióse de espaldas y salió.

Desde el tribunal á la aldea había una distancia de diez verstas y ya era tarde cuando Ivan llegó á su casa. Las mujeres habían salido en busca del ganado.

Ató el caballo y entró en la casa: nadie. Los hijos no habían vuelto del campo y las mujeres estaban aún recogiendo el ganado.

Ivan se sentó en el banco y se puso á pensar. Acordóse de la palidez de Gavriilo cuando le leyeron la sentencia y de su gesto cuando se volvió de cara á la pared. Se le oprimió el corazón. Hizo examen de conciencia, y era él, Ivan, quien le había condenado á azotes. Entonces tuvo compasión de Gavriilo.

Oyó al viejo toser y moverse. Después quitó los pies de la tarima.

nos ha enseñado, y no á ser orgullosos. . . . Vamos á ver, ¿por qué callas? ¿No digo la verdad?

Ivan callaba y oía.

El anciano tuvo tal acceso de tos, que le costó trabajo tranquilizarse. Después dijo:

—¿Crees tú que Jesucristo vino para enseñarnos el mal? No, vino para redimirnos enseñándonos el bien. Examina tu vida. ¿Acaso te sientes mejor después de esta Plevna? Saca la cuenta de lo que has gastado en las costas del proceso, en el viaje y en tus alimentos. Piensa en que tienes hijos para los que debes ahorrar, piensa en que te bastaba tu fortuna para vivir bien y aumentar tu hacienda, y acuérdate de que en vez de aumentar mengua. ¿Por qué? Por lo mismo de siempre: por tu orgullo. En vez de ir al campo con tus hijos para sembrar el trigo, te vas al juzgado ó á casa de un picapleitos y descuidas las labores agrícolas. No haces la sementera en tiempo útil y nuestra madre naturaleza no da nada. ¿Por qué no tienes cosecha de avena? ¿Cuándo la sembraste? Cuando dejaste terminada una cuestión ¿Y qué has ganado? Una preocupación más. Querido mío, ¡cuán olvidados tienes tus asuntos! Ara con tus hijos y vive quieto en tu casa. Si alguno te ofende, perdónale. Entonces tendrás tiempo para todos tus negocios y sentirás en el alma mayor tranquilidad.

Ivan continuaba callando.

—No tengo nada más que decirte, Ivan. Cree á este viejo. Vete, encilla el caballo, vuelve por el mismo camino al tribunal y retira todas tus quejas. Después irás á casa de Gavriilo, harás las paces y le invitarás á comer. Mañana precisamente es la Natividad de

bría mal. ¿Quién le arrancó la barba? ¿Quién le estropeó el carro? ¿Quién le ha llevado de tribunal en tribunal? Le echas la culpa de todo, sin comprender que no eres mejor que él y de ahí viene el mal. Hijo mío, no es así como yo he vivido ni como os he enseñado á vivir á vosotros. ¿Vivíamos así su padre y yo? ¿Cómo vivíamos? Como buenos vecinos. . . . ¿No tenían harina? pues venía la mujer: "Tío Frol, necesitamos harina." "Vete, hija, al granero y toma la que quieras." ¿No tenía nadie á quien dejar los caballos? "Ivan, haznos el favor de cuidar de los caballos."—Si me hacía falta algo iba á su casa, y: "Tío Gordyev necesito esto ó lo otro." "Tómalo, tío Frol." Así es como nos portábamos unos con otros y nos iba muy bien. Pero ahora, ¿qué sucede? El otro día hablaba un soldado de Plevna, pero vuestra guerra es peor que la de Plevna. ¿Es esto vivir? ¡Dios mío, que pecado! . . . Tú eres el jefe de la familia y el responsable de todo. ¿Qué les enseñas á tu mujer y á tus hijos? A vivir como los perros. Ayer mismo ese muñeco de Taraska ¡no le faltó á su tía harina? ¿No se rió también de su madre? . . . ¿Está eso bien? ¿Y de dónde nace todo? ¿No serás tú el primero en sufrirlo? Piénsalo á solas. . . . ¡Es así como hay que obrar! Tú me dices una desvergüenza, yo te contesto dos; me das una bofetada y yo te doy dos. No, querido mío; cuando Nuestro Señor bajó á la tierra, no nos enseñó eso á nosotros los pobres pecadores. Al que te diga una mala palabra no le contestes, y él mismo se avergonzará. Estas son las máximas de Nuestro Señor. Cuando uno te dé una bofetada, ofrécele la otra mejilla diciéndole: "Hiere, si lo merezco," y sonrojándose se arrepentirá y será tu amigo. Eso es lo que



jados de leyendas astronómicas y geográficas, primeros índices de la cronología; las largas hileras de grandiosas y mudas esfinges, las murallas de Babilonia, aquellos jardines suspendidos, las maravillas de Persépolis, de los mil palacios de Ebaetana, cubiertos con rejillas de plata y sostenidos por columnas de alabastro incrustadas de oro, templos y monumentos incomparables rematados por observatorios desde donde los astrónomos caldeos observaban los fenómenos celestes, estas y otras muchas creaciones en la industria, en el comercio, en la agricultura, fueron en un principio adelantadas por el genio militar que condujo al establecimiento de las escuelas prácticas y matemáticas de Alejandría, que fué la verdadera cuna de la ciencia. Epoca era aquella en que ya brillaban Callisthenes, Aristóteles, Zenón, Arquímedes, Apolonio, Hiparco y el sabio astrónomo Ptolomeo; época en que el ingenio humano aguzado por la mecánica hacia los primeros ensayos de la imprenta grabando libros con caracteres cuneiformes en cilindros sobre los que se rodaba una arcilla plástica; época en que la dispersión de conocimientos se efectuaba del centro que era Alejandría, metrópoli intelectual del mundo. De Alejandría cuya escuela fué la primera que enseñó con sus teorías la síntesis de los hechos demostrados por la experiencia, la observación y el razonamiento exacto, desechando en el estudio de la naturaleza lo que emana de la imaginación, que es en lo que la ciencia pura puede chocar con la literatura aerea. Las investigaciones de Arquímedes, Tesibius, Hero y Ptolomeo sobre las ciencias físicas tomaron los fundamentos sólidos de la filosofía experimental, que ha dado hoy en manos de los físicos modernos resultados tan maravillosos.

Saludemos de paso y con religiosa veneración la transformación que el cristianismo produjo en el imperio romano, legando a la posteridad imperecederos monumentos de sabiduría, obras artísticas de incomparable belleza; en aquel siglo en que brilló el gran Tertuliano, jurista ilustre del imperio que reivindicaba tan elocuentemente los fueros de la justicia humana, y que profesaba que el fin de la vida era la justicia, el saber y la virtud; del gran Constantino, soberano tolerante é imparcial que rodeó su trono de ilustraciones, de filósofos, geógrafos, astrónomos, médicos, doctores y patriarcas; que elevó templos cristianos como restauró templos paganos y que optó por la Razón en vez de la Revelación; de la ilustre matemática Hypatia, comentarista insigne de Aristóteles, de Platón, de Apolonio y otros sabios cuyas luces venían modificando el paganismo en sus formas primitivas y cubriendo todas las provincias del imperio con la enseñanza cristiana que predicaba la unidad de Dios en la variedad infinita de la naturaleza.

Las grandes conquistas, esos triunfos militares de los sarrasenos en Siria, Egipto, Asia Menor, el Norte de Africa, en España y el Mediodía de Francia, 782 años antes de Jesucristo, á la vez que establecía la unidad religiosa en el imperio, honraban el estudio de las ciencias, multiplicaban las escuelas, ejerciendo marcadísima influencia en el desarrollo intelectual de Europa, y aún en los mismos conquistadores que pulieron sus maneras, elevaron sus pensamientos, recorriendo el reino de la filosofía y de la ciencia tan rápidamente como habían sometido y humillado las provincias romanas.

Avancemos más en el período fecundo que dejó á la moderna civilización los grandes adelantos iniciados por el renacimiento de la ciencia bajo el poderío imperio de los árabes. El nos dirá como esas ciencias exactas, puras, exclusivas, que tanto cultivaron, les produjeron, sin otro auxiliar, tantos emporios de grandeza, afianzando no solo con la cimitarra sino con su portentoso saber la obra titánica de ocho siglos, el poder de sus dinastías, el esplendor de las artes, sus grandes descubrimientos, la superioridad de sus sistemas, la libertad que ejercía el pensamiento, la dispersión del primer momento enciclopédico de ciencias, obra de Mohammed-Aber-Ahdallah. La transformación del espíritu se operaba allí en las cátedras, en los museos, en las bibliotecas, en las conferencias, y á esas cátedras, á esas escuelas, gránules de conocimientos, surtidores de luz, se debe la primera esperanza abierta en el cielo esplendente de la conciencia, la metamorfosis de una sociedad militar en academia de sabios, exploradores en las penumbras que rodeaban el mundo antiguo, crisálida que en la embriogenia de los pueblos incubaba la gestación augusta de la unidad física del mundo, descubierta por la ciencia, y la unidad moral

del género humano iniciada bajo su influjo para hacer al hombre hermano, igual, libre, cordial, pensador, propagador del bien y de la verdad, cerrando las puertas á la barbarie, saturando sus ojos de luz y verdad, infundiendo el amor, borrando fronteras, formando de las naciones ubicuidades fecundas, transfiguraciones sublimes; en una palabra, para ennoblecer el genio, santificar el trabajo, irradiar todas las amplitudes del alma, todas las grandezas del pensamiento, y hacer justas y sabias las leyes, dulce la filosofía, odiosa la servidumbre, adorable la libertad, magnánima la piedad, bueno al hombre, graude al pueblo y santa á la humanidad.

No ha sido por cierto la ciencia revelada la autora del progreso moderno. Ella, como la supremacía que el señor Gavidia quiere hacer representar á la literatura, á la poesía, ha considerado las investigaciones humanas como efecto de curiosidad perjudicial. Aquella ciencia bajo la presión del espíritu religioso entonces dominante, consideraba la superficie terrestre como un plano, redondeando sobre nuestras cabezas el firmamento; las estrellas, el sol, la luna son luminarias humanas; encima de ese firmamento estaban los cielos, abajo los abismos candentes, sus pavorosas tinieblas, aguardando á los hombres, en cuenta á los dioses académicos, con todo y su inmortalidad. La tierra era el centro de universo contrahecho y descocado, creado por la fantasía, no por la verdad. Vino después aquel famoso diluvio de que sólo debían salvarse el piloto Noé, sus hijos y sus mujeres; la teoría de Lactancio sobre la imposibilidad de los antipodas y la no menos curiosa interpretación dada por San Agustín, cuando dice: "que en el día del juicio, los hombres que estuvieren al otro lado de la tierra no podrían ver al señor bajar á los aires." Esta fué la obra de la ignorancia que especulaba con esas divagaciones extravagantes, con esa lógica fundada en lo sobre-natural y el absurdo.

Si de esta ciencia nos hablara el Sr. Gavidia tendríamos sobrada razón. Pero no ha procedido así la verdadera investigación humana. Bajo aquel sólido y memorable imperio árabe, á que aludimos arriba, el fatalismo se vino abajo, y calmada la efervescencia producida por los combates y triunfos de los califas, se convencieron que una ciencia como la medicina, de las primeras que creó la necesidad de conservar la vida, no tenía más filiación literaria que aliviar el dolor, la cirugía curar los lesiones y el moribundo encontrar la vida por los esfuerzos de conocimientos especiales, desdeñados en tiempo de bonanza, como duplicados con lágrimas cuando el instinto de conservación empuja á ver de reojo el borde de la tumba. Se olvidó la resignada teoría de la predestinación y se comprendió que el pensamiento obrando en la vida individual por actos voluntarios podía labrar la suerte del hombre, no confiada al acaso, sino al cumplimiento de sabias y ordenadas leyes, al encadenamiento lógico de causas y efectos.

Entonces se dibujaron más los lineamientos de esas ciencias exactas, hijas tan solo del cálculo y de la observación. Al Mamum dándose cuenta de la esfericidad terrestre, hizo medir por sus matemáticos un grado del círculo terrestre. En las riberas del mar Negro y en la llanura de Schinar se midió también y se fijó por medio de astrolabios la elevación del polo sobre el horizonte en dos estaciones distantes un grado del mismo meridiano, llegando así á la deseada solución, obteniendo la longitud del grado, con una mínima diferencia fraccional de la que hoy existe. Y esto se alcanzaba apesar del fatalismo predicado por el Korán, ese libro en que Mahoma probaba la esencia de su misión divina. Siguió el califato su senda gloriosa. Almanzor transforma á Bagdad en la metrópoli del saber árabe; funda escuelas de astronomía, de medicina, de derecho, de náutica, de matemáticas. Al Mamum bajo el siglo de Augusto, organiza grandes bibliotecas, academias, centros de conferencias y de discusión; se rodea de sabios. Surgen los Absidas en Asia, los Fatimitas en Egipto y los Omniadas en España; esos árabes que después de difundir en la península una civilización más avanzada que la que habían establecido los romanos, fueron también los que mediante la incontestable superioridad de sus conocimientos, asimilándose los tesoros de la ciencia griega acumulados en Alejandría, llegaron al convencimiento sólido de que lo estable era la observación directa de los hechos, creando la ciencia experimental, fuente primordial é inagotable que amplía la esfera de la geometría, de la astronomía y de las

matemáticas. Por ese camino llegaron á la creación de la química moderna; la astronomía adopta las soluciones experimentales y se inventan aparatos graduados, los cuadrantes, los astrolabios, las tablas astronómicas y de gravedad específica, el sistema de numeración, y por fin el álgebra. Esto obtuvieron planteando la base de las investigaciones científicas, adhiriéndose al método de Aristóteles en vez de las deducciones vagas de Platón.

(Continuará.)

DAVID J. GUZMÁN.

VARIEDADES.

EL METODO MAS FACIL

PARA EXTRAER LA RAÍZ CÚBICA.

Para los Señores estudiantes.

Hé aquí un método fácil de extraer la raíz cúbica, cuando la raíz es un número entero de uno hasta 1,000. Como comprobante los ocho ejemplos siguientes fueron resueltos en doce minutos sin el menor conocimiento de las raíces. Los últimos cuatro lo fueron de memoria.

Hállense las raíces cúbicas de los siguientes números.

Ej. 1º—918.330,048.—	Respuesta: 972
" 2º—741.217,625.—	" 905
" 3º—188.132,517.—	" 573
" 4º—7.645,373.—	" 197
" 5º—493,039.—	" 79
" 6º—175,616.—	" 56
" 7º—42,875.—	" 35
" 8º—512.—	" 8

Al extraer la raíz cúbica de números de tres períodos, no es difícil hallar mentalmente el cubo mayor en el primer período, y por dos ó tres pruebas conseguir el cubo mayor en el primero y segundo períodos; pero para obtener la última cifra de la raíz, es necesario practicar muchas operaciones, según el método antiguo. Mientras que por este método, la última cifra, ó sean las unidades, es la más fácil de averiguar, siempre que la raíz sea un número entero. Si no es número entero, este método es tan rápido, que siempre es preferible, cubicando la raíz por vía de prueba. Usando la tabla siguiente, que puede aprenderse con facilidad de memoria, se sorprenderá de la prontitud con que puede extraerse la raíz cúbica de cualquier número que sea potencia completa hasta 1,000,000,000.

En todo número que termine

en 1 acaba su raíz en 1	en 2 " " en 8
en 3 " " en 7	en 4 " " en 4
en 5 " " en 5	en 6 " " en 6
en 7 " " en 3	en 8 " " en 2
en 9 " " en 9	

Esto fácilmente puede confiarse á la memoria. El primero y último números, 1 y 9, y los números del centro, 4, 5 y 6, son siempre los mismos, esto es, en el cubo y en la raíz.

Cuando el cubo acaba

en 2 la raíz termina en 8 sumados = 10
en 3 " " en 7 " = 10
en 7 " " en 3 " = 10
en 8 " " en 2 " = 10

Ejemplo.—Cuál es la raíz cúbica de 343? Si es número entero, debe ser 7; porque 10 — 1 (cifra de unidades) = 7 = á la raíz cúbica. Si hay duda, nada más fácil que multiplicar

$$7 \times 7 = 49 \times 7 = 343$$

Refiriéndonos al primer ejemplo, cuál es la raíz cúbica de 918.330,048? Sabemos que 9 es cubo mayor contenido en 918.  $9 \times 9 = 81 \times 9 = 729$ . Ahora necesitamos la segunda cifra de la raíz. Como 918 se acerca más á mil, que 729, podemos dar por sentado que la raíz de nuestra operación debe estar más cerca de 100, que de 90. Ensayemos entonces con 98; pero sale muy grande. Hagámoslo con 97, y veremos que es la raíz cúbica mayor contenida en los dos primeros períodos 918,330. Para obtener la última cifra, ó sea la unidad, ocurríremos á la tabla que debemos saber de memoria, y tendremos que como el cubo acaba en 8, la raíz debe terminar en 2; y podemos responder que la raíz buscada es 972. Como no se

necesitan más de dos ó tres minutos para obtener este resultado, vale bien la pena de hacer siempre uso de esta regla, porque puede cubirse la raíz hallada, y si resulta exacta economizará mucho trabajo. Los ejemplos 1, 2, 3 y 4 se resuelven de la misma manera. Los marcados 5, 6, 7 y 8 son tan sencillos, que pueden resolverse de memoria.

Ejemplo 5º.—Cuál es la raíz cúbica de 493,039? La raíz cúbica mayor de 493, es  $7 \times 7 = 49 \times 7 = 343$ . No puede ser 8, porque  $8 \times 8 = 64 \times 8 = 512$ . Habiendo hallado que es 7 la raíz del primer período, el segundo período, según la tabla, es 9. Luego es 79.

Ejemplo 7º.—Cuál es la raíz cúbica de 42,875? La raíz cúbica más grande de 42, es  $3 \times 3 = 9 \times 3 = 27$ . 4 es demasiado grande:  $4 \times 4 = 16 \times 4 = 64$ . La raíz del segundo período, según la tabla, es 5. Luego tenemos 35.

Brooklyn, N. Y.

(Scientific American.)

GACETILLA.

Correspondencia de "El Imparcial."

A J. T. L.—Cartago.—Que propongam un certamen de belleza femenil? Eso es divertido, pero á espensas de la modestia de las jóvenes. Haga U. su certamen *in pectore*, procure que le aproveche y no perjudique á tercero. Más bien opinamos porque el certamen fuese sobre qué hombre es más feo. ¿No se siente U. con derecho siquiera al *accessit*?

A P. M.—San Ramón.—Le van los números.

A R. S.—Espana.—No podemos decir á U. nada sobre si del remitido *los misteriosos* se sigue que algunos "que se apellidan liberales buscan alianza con los clericales". Qué podemos saber nosotros? No se le oculta á usted que eso sería incalificable, pero usted no debe creerlo sin plena prueba. Por lo demás, á usted la razón en lo que dice respecto de que la prensa pierde un tiempo precioso en no trabajar por cosas de más bulto pues le faltan *editoriales*, ya que lo que hoy llena esa sección no son sino gacetillas sobre asuntos baladíes. Los periódicos, como U. ve, no tienen detrás de ellos, partidos que les den importancia y grandeza. Son pequeños porque no son órgano de grandes intereses. Es U. un hombre patriota.

A. T. H.—Heredia.—Eran versos muy malos; mucho. Fueron quemados.

A R. Z.—Puntarenas.—¿Que por qué no contestamos punto por punto á todos los cargos que nos hace *El Heraldito*? Tocante á ideas no hay uno solo digno de tomarse en serio. Si quiere U. que respondamos á los ataques personales, trabajemos manda. Ellos solos se refutan.

A F. R. Q.—Alajuela.—Que cuál sería el programa de un partido evolucionista en Costa Rica? Estas formulaciones provienen de las necesidades de un país; los hombres eminentes que tomasen la iniciativa de una organización serían los encargados de concretarlo. Lo que nosotros podemos decir á este respecto lo encontrará U. en el último artículo del modesto estudio que estamos publicando.

A P. U.—San Mateo.—Qué se dice que nosotros no somos liberales y que *El Imparcial* es periódico ministerial? Deje U. estar. Si les quiere U. poner en un pequeño apuro, pregúnteles qué quiere decir la palabra *ministerial* y qué la palabra *liberal*. Y mándeles al diccionario que les será de provecho.

A C. N.—San José.—Pide U. el retrato á que se refiere un anuncio económico. Envíe su dirección: el retrato le irá aunque nosotros, que no sabemos, lo hagamos á la pluma.

A R. M.—Alajuela.—Hay, dice U., quien habla mal de nuestro periódico, y U. opina que es porque las ideas que exponen hieren intereses creados de anterior. Mas bien creemos que sea porque no se ha concedido buena atención á lo que decimos. Si el que se aira con nuestro periódico sabe lenguas muertas, espétele U. este latinajo, de San Agustín, que se nos ha quedado en la memoria por lo que dice: *non indignare; sed intelligere*: "Tratad de compren-

der lo que se os dice, antes que lerizaros." Si con latín no se cura, dejemos el remedio al tiempo, por si acaso.

A Q. C.—Limón.—Qué es lo que quiso U. decir en su largo escrito, que quiere U. hacer pasar por literario? Algo se propone decir, bien ó mal, el que escribe: cómo ha hecho U. para llenar dos pliegos sin decir nada? Cree U. que amontonar palabras y darles rimbombancia, aunque no encierren sentido, es el secreto para escribir? Eso es delirar, con perdón suyo. Cuando tenga qué decir, escriba luego. Lo que es LA CENTIFOLIA Y EL TURPIAL van á dar á las llamas.

A P. M. T.—Heredia.—Gracias.

PUERTO DE PUNTARENAS.

Diciembre 3.—Hoy á las 7 a. m. fondeó el vapor N. A. "Starbuck" de 1548 toneladas, procedente de Panamá, con 2 días de navegación, 63 tripulantes, capitán Mc. Dean y consignado á la Compañía de Agencias. Pasajeros: N. R. Kelley, G. George Jacobs. Carga: 1,701 bultos mercaderías con 174 toneladas, 2 cajas dinero con cuatro mil pesos (\$ 4,000) y 10 sacos correspondencia.

CAMPO NEUTRAL.

REMITIDO.

Lo que vá de ayer á hoy.—Lo que es no tener más principio que el estómago ni más idea que el bolsillo.

Los señores que hoy escriben en "El Heraldito" como todo el mundo sabe, fueron empleados públicos mientras hubo quien los sostuviera en sus puestos y uno de ellos fué Director de la Imprenta Nacional y Redactor del "Diario Oficial."

Hay uno de estos señores, suponemos que el último de los indicados, ó sea el poeta, se queja amargamente de que el periódico "El Imparcial" salga de la Tipografía Nacional.—Dice que con que derecho dispone el señor Ministro de Fomento de lo que no le pertenece sin darles á conocer en qué se gasta ó por qué se gasta. Como eso se refiere á un contrato con el Sr. Gavidia que no se había publicado, antes se publicó en el *Diario Oficial*, no para satisfacer exigencias ridículas, sino para que el público vea que el periódico "El Imparcial" no cuesta un centavo á la nación.

Ahora que la curiosidad está satisfecha podría decirnos el ex-Director de la Imprenta Nacional, en virtud de qué orden ó de qué contrato se estuvo haciendo por su única voluntad en la imprenta de su cargo, y por algún tiempo, el periódico "La República"? A vista y presencia de todo el mundo salían todas las tardes las planchas de aquella imprenta para la de "La República" donde se tiraba para salvar apariencias, y algunas veces hasta se tiró en la Nacional sin cambiarle á dicho periódico el pie de imprenta. Esto sí que se llama disponer de lo ageno señor poeta; eso hasta puede llamarse fraude de fondos públicos en beneficio de un periódico que en ese tiempo no tuvo más tarea que la de insultar al pueblo que lo pagaba.

Mucho cuidado señor poeta, mucho cuidado, porque U. tiene mucho paño que cortarle.

Las cosas cambian mucho según el modo de verlas y según los tiempos.

Antes los que estaban *abajo* no alcanzaban á ver á los de *arriba*; los de arriba sí veían muy bien á los de abajo, sobre todo para confinarlos á climas mortíferos.—Hoy que están *arriba* los que ayer estaban *abajo* sucede todo lo contrario. Los de *abajo* tienen á su vista muy claros y patentes á los de *arriba* y todos sus actos, y los de arriba ven á los de *abajo* pero solo para darles amplias garantías y amplias libertades, aunque no sepan apreciar ni lo uno ni lo otro, seguramente por no estar acostumbrados á ninguno de esos bellos principios, y basta por hoy.

LI.—ÉVANO.

(Remitido permanente.)

Los misteriosos.

Hace días el periódico "La República" hizo á "El Heraldito" la observa-



que este colega estaba sosteniendo en la casa clerical.—Los redactores de "El Heraldo" han guardado profundo silencio, estando en el deber de vindicar tan grave cargo, puesto que no se comprende cómo personas que proclaman principios liberales están á la sombra de personas que sustentan ideas opuestas.

El mismo periódico "La República" censuró el hecho de que el Gobierno diera al Obispo una cantidad para pagar el órgano de la Catedral.—"El Heraldo" no ha dicho esta boca es mía y parece increíble que este colega siendo opositorista tenaz no haya censurado también al Poder Ejecutivo.

Entendámonos: nosotros queremos política franca y sincera;—  
—Quién sabe hasta donde llegará este misterio... Ponga el Gobierno mucha atención á este asunto porque en él hay gato encerrado.

APÉNDICE

Habla "La República," de hoy: "Por la franca manifestación hecha ayer en "El Heraldo," vemos que don Francisco Sáenz tiene razón al decir que en las filas del partido que aparece bautizado con el nombre de *Liberal* se encuentran muchos soldados del ejército ultramontano."

Ayer confiesa clarito "El Heraldo," que el Gobierno hace bien en darle á cada Iglesia un órgano... y una casulla para el señor Obispo, y una pila para el agua bendita y, cuánto más, señor Viquez? ¿Esa es la política seria que hace ese periódico, señores Jiménez y Viquez?

"El descuido de los principios es el mayor de los peligros."

Nosotros agregamos que el *gato encerrado* existe, desde luego que los Redactores de "El Heraldo," pasan como sobre brasas sobre el cargo que se les hace: van apostatando de su decantado liberalismo, pues ya consienten en que el Gobierno obsequie á la iglesia órganos, etc. etc. Antes no transigían con eso, Conozca el verdadero partido liberal á las personas que *militaron* en sus filas.

RAFAEL LlNO.

San José, Noviembre de 1890.

AVISO.

Estoy autorizado para recibir propuestas, hasta el 15 de este mes, acerca del arriendo de los lotes de terreno números 1, 2 y 6 pertenecientes al Patrimonio de los Pobres de Cartago, situados en el punto nombrado "Quercua."

Consta el primero, como de 20 hectáreas, 96 áreas, 68 centiáreas y 80 decímetros cuadrados.

El segundo de 16 hectáreas, 7 áreas, 46 centiáreas y 8 decímetros cuadrados, y el sexto, de 10 hectáreas, 48 áreas, 34 centiáreas y 40 decímetros cuadrados.

Término, cinco años.

Valor del arriendo, por el primer lote \$ 200-00 anuales; \$ 250-00 por el segundo, y \$ 100-00 para el sexto.

El pago se hará por semestres adelantados, y será obligación del arrendatario la de entregar los terrenos limpios de malas yerbas y bien cercados.

Cartago, Diciembre 3 de 1890.

F. AGUILAR B.

4 v 2.

REMATE.

A las 8 a. m. del día 10 del corriente se rematarán los puestos para tabladros, establecimientos y diversiones públicas en la plaza de la Estación, para las próximas corridas de toros.

Los comisionados por la Gobernación de esta capital.

Félix Pacheco.

Jenaro Castro Méndez.

San José, 3 de Diciembre de 1890.

5 v 3.

LA GRAN VIA.

Acaba de recibirlos famosos quesos Young American, enteramente frescos.

También ha llegado ARROZ y AZÚCAR del Salvador, de primera clase y muchos otros artículos de consumo.

Noviembre 22 de 1890:

16 v

BOTICA FRANCESA.

Parque Central,

SAN JOSÉ.—C. R.

APARTADO 88.

Cable—Heredón.

Costa Rica.



MARCA INDUSTRIAL.

Propietarios,

Hermann y Zeledón.

FARMACÉUTICOS Y DROGUISTAS.

Correspondencia en inglés, alemán, español y francés.

No hace todavía un año que tuvimos el gusto por primera vez de dirigirnos al público, anunciando la formación de nuestra sociedad y demarcando, aunque á grandes rasgos, las bases y los principios que nos rigirían en el manejo de nuestros negocios. Nos es altamente satisfactorio poder asegurar á todos nuestros amigos, que por cierto, no sabíamos fueran tantos, que estamos en vía de realizar todos sus buenos deseos, objeto de sus felicitaciones, como también desvaneciendo en lo posible los temores que otros, más cautos y quizá algo pesimistas, tuvieron á bien advertirnos los escollos que podríamos encontrar en nuestro camino; á estos diremos que ni el mal punto, ni la falta de capital ó de crédito, ni lo anticuado de nuestro local, ni la seria enfermedad de uno de nosotros, ni activa competencia ni la escasez de arrieros, han podido atajar la marcha progresiva del negocio. En el corto tiempo transcurrido, casi insuficiente para juzgar del éxito de cualquier empresa, ya demuestran nuestros libros la triplicación de nuestras transacciones. Este resultado tan favorable lo debemos indudablemente á la acogida que nuestros favorecedores han dado á nuestros esfuerzos y á la práctica invariable de nuestros principios mercantiles, por lo que nos vemos de nuevo impelidos á protestarles nuestra más íntima adhesión á esas bases y principios, hasta ahora practicados.

A nuestros amigos del exterior agradecemos en mucho los valiosos servicios que tan oportunamente nos brindaron en la época más azarosa de nuestra vida comercial, época en que pocos están dispuestos á demostrar su confianza y arriesgar sus *dollars*. Pero justamente así hemos podido cimentar relaciones, firmes y sinceras, que contribuirán notablemente al continuo desarrollo de nuestro negocio, pues no es creíble suponer que nos abandonen en la prosperidad cuando nos han ayudado á superar las dificultades consiguientes á todo principio. De manera que, aun en nombre de ellos, si no bastara nuestra palabra, podemos reiterar á nuestros favorecedores las mejores condiciones, las mejores drogas y medicinas, los mejores precios, y un servicio activo, inteligente y personal en cuanto lo permitan nuestras acrecentadas ocupaciones.

Tendremos sumo gusto en dar más adelante algunos detalles sobre nuestro establecimiento, que no dudamos ofrecerán algunos puntos de interés.

HERMANN & ZELEDON.

11 v.

LAS ARTES.

Gran galería fotográfica. Se hacen fotografías de todo tamaño y calidad. La novedad principal de este importante establecimiento consiste en los retratos de cuerpo entero. El lema de nuestra casa es: *Buen gusto y baratura*. Situada en la calle Central, frente al Hotel de Roma.

15 v 15

LA MARINA.

Almacén de abarrotes por mayor y al menudeo. Tiene los mejores vinos tintos y dulces que se importan al país. Además: jamones, manteca globo en barriles de 100 £.

Harina en Puntarenas muy fresca.—Sal de marquilla y Azúcar.—Todo muy barato.

S. PÉREZ & C<sup>o</sup>

16 v.

LAS DELICIAS.

Cantina situada frente al Teatro de Variedades, en donde encontrará el público un magnífico surtido de licores, buen café, sandwiches y otras muchas cosas para regalar el buen gusto de los asistentes al teatro.

15 v.

HOTEL DE LA ESTACION. ESPARTA.

Este nuevo establecimiento se recomienda por su buen servicio de mesa, por sus finos licores y por sus precios módicos.

No lo olviden los pasajeros,

ARMANDO ROBLEDO & C<sup>o</sup>

17 v 8.

LOTERIA DEL HOSPICIO NACIONAL DE LOCOS.

Gran sorteo para el primero de Enero. Premio mayor \$ 8,000-00.

Cada cuarto de número 50 cts. \$ 15,000-00 en premios

12 v.

VIVERES Y PROVISIONES

DE

SAN FRANCISCO.

A fines del entrante Diciembre llegará á Puntarenas en el velero "Adonis," un surtido completo de mercaderías de esa clase.—Las condiciones excepcionales del fletamento de ese buque nos permiten ofrecer precios sin competencia para harina, maíz blanco, arroz y frijoles, lo mismo que para los otros artículos de esa procedencia.

Informes sobre precios y otros detalles los dará nuestra casa de esta ciudad ó cualquiera de sus sucursales en Puntarenas, Alajuela ó Cartago San José, 4 de Noviembre de 1890.

G. HERRERO & C<sup>o</sup>.

15 v.

Relojería y Joyería DE F. LOPEZ GARCIA.

Avenida Central, 7.

(Antes Comercio.)

PARIS EN SAN JOSE.

ELEGANCIA.

BARATURA.

NOVEDAD.

Recien llegado de Europa

tengo el gusto de ofrecer á la culta sociedad josefina el mejor surtido de brillantes que ha venido á Centro América. Se garantizan estos sin ningún defecto y se recomiendan además por su color blanco de primera calidad. Entre ellos hay algunos que pertenecieron á las joyas de la Corona de Francia. Todos están montados en aretes, sortijas, pulseras, prendedores para señoras y caballeros, relicarios, cruces, diademas y collares de diferentes y variadas formas.

Expléndida joyería de oro (18 quilates garantizados) con perlas y otras piedras preciosas; pulseras, prendedores, relicarios, aretes, sortijas, collares, leontinas para señoras y caballeros; botonaduras completas; botones para cuello de camisa. Llamo la atención sobre la solidez de los artículos expresados, principalmente de las leontinas para hombres, (algunas pesan 125 gramos).

Un variado surtido de relojes de las principales fábricas de Francia y Suiza, para señoras y caballeros, con repetición al minuto, cronógrafo, calendario perpetuo y remontoir perpetuo.

Esta casa es la única depositaria de los añamados y legítimos relojes ("Waltham") y garantiza la venta de estos con un 15 por ciento más barato que cualquier otra establecida en el país.

Por el certificado que á continuación publico soy el único autorizado para importar en Costa Rica y en Guatemala los relojes de la mencionada fábrica:

"Nueva York, Octubre 3 de 1890.—Se certifica por la presente que las marcas de relojes que á continuación se expresan, son fabricados exclusivamente para Francisco López Garcia en las Repúblicas de Costa Rica y Guatemala.—Por la compañía Relojera Americana de Waltham Mas, Los Agentes Generales, Robbin & Appleton (firmado) "El Ideal de Waltham".—"El indestructible id".—"La positiva id".—"La gloria".—"La preciosa."

Se remite cualquiera alhaja de las anunciadas, á todos los puntos de la República, franco de porte, especificando claramente la clase y precio de lo que se desea al hacer el pedido. En este caso los precios serán tan arreglados como si estuviese presente el mismo interesado.

10 v.

VENDO

Un Telefono, con todas sus pilas, propio para una hacienda.

Dos máquinas de escribir, una grande y una pequeña,

Una máquina de hacer agua goseosa, dos refrigeradores, Un carretón de resorte;

Una consola con espejo grande, y varios otros artículos, a precios sumamente baratos.

10 v 8.

J. Castro M.

SE ALQUILAN las bodegas de la casa de Doña Cristina G. de Fernández, situadas en el ángulo que forman las calles del General Fernández y Chapuí. Para condiciones entenderse en ésta con don

9 v.

JOSÉ ANTONIO LARA.